



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13981

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pta.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

LUNES 6 DE JULIO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

La emigración

No hace muchos días publicamos en nuestras columnas noticias detalladas de un bárbaro atropello de que habían sido objeto varios emigrantes en el muelle de Almería, por negarse á admitirlos á bordo el capitán del barco que había de conducirlos á remotos países.

Aquellos desgraciados pertenecían á la región meridional de la península, quizá entre ellos se encontraran algunos hijos del campo de Cartagena, que faltos de pan y de trabajo, abandonaban el terruño bendito, objeto durante largo número de años de todos sus afanes y sinsabores, alucinados quizá por las mentidas promesas de los agentes de la emigración.

Es triste, es altamente doloroso, que todos esos hombres, sanos, robustos, en el más hermoso vigor de su juventud, se ausenten de la madre patria, restando á la agricultura, á la industria, al comercio el concurso de sus energías.

Nada empobrece y arruina tanto un país como la falta de brazos para el trabajo fecundante y productor; disminuir la población es disminuir la riqueza pública y como esta, es insuficiente al sostenimiento y bienestar común, como lo demuestra la corriente emigratoria cada vez mayor, al reducirla, se labra rápidamente la ruina y descomposición del cuerpo nacional.

Y este perjuicio directo y positivo, este grave peligro, no solo para la prosperidad si no para la vida de la patria que hondamente preocupa á todos los buenos españoles y especialmente á los estadistas, á los políticos, á los gobernantes, todavía se hace más triste y vergonzoso, más extraño y aterrador por las circunstancias en que se realiza.

Lo ocurrido ayer en Almería puede repetirse mañana en Cartagena; sirva de ejemplo, de lección provechosa, á todos aquellos que acarician la idea de ausentarse de nuestra región, esos fardos de carne humana abandonados como materia descompuesta en el muelle de la capital andaluza, sin recursos para avanzar por falta de medios é imposibilitados por la misma causa, para reintegrarse de nuevo á sus respectivos hogares.

Si todos, fijando la vista en lejanos horizontes, abandonamos lo seguro, aunque pobre y pequeño, para buscar en alas de la fantasía un porvenir de mayor engrandecimiento; si damos oídos como verdaderos insensatos, á las sentidas promesas y alhagüeñas esperanzas de los que hacen un tráfico de la emigración, ¡pobre de nuestra patria! día llegará en que no queden en ella más que los ancianos, los enfermos, los inútiles para dedicarse á su prosperidad y engrandecimiento.

No, no es este el camino de nuestra regeneración.

Notas alegres

Los bien enterados.

Hay una perejón de buenas gentes que gozan dando noticias, porque debe tener un encanto superior el impresionar á los demás. Esas noticias, muchas veces falsas, corren vertiginosamente y á los bien enterados de todo les gusta ser ellos los primeros en darlas.

La retirada de un torero de fama, por ejemplo, es de esa clase de noticias que el que se sabe por cualquier conducto más ó menos fidedigno, procura soltarla solemnemente entre los que ignoran por completo lo que pasa respecto al particular.

Lo propio sucede con las noticias de bodas, de fallecimientos, de cambio súbito, favorable ó adverso de tal ó cual familia de distinción. Los bien enterados largan la noticia con precipitación, para que otros no se adelantent, y así consiguen dormir tranquilos.

Cuando las noticias resultan falsas, que suele ser en la mayoría de los casos, no se consigue dar nunca con el origen. Todos eluden la responsabilidad y apenas se llaman Pedro. Cuando la noticia es cierta siempre hay media docena ó más de conspicuos que se dan tono de bien informados.

Se cree que estas noticias importantes y sin embargo á veces provocan verdaderos conflictos, por cosas que era mejor que permaneciesen en la penumbra, y luego resulta que estando en secreto, lo sabe todo el mundo, porque ha ido de boca en boca, como la triste condición de aquel marido á quien se refieren estos versos:—Todo Madrid lo sabía—todo Madrid menos él...

Es difícil ser discreto, pero sumamente fácil cometer indiscreciones; y por eso vemos tantas gentes que vierten lágrimas de cocodrilo ante las tribulaciones ajenas. "Ya no se casa la Fulanita;" Es una noticia indiscreta. Y "¿por qué no se casa la Fulanita?"

El contestar á esta pregunta suele ser una gran indiscreción, pero sea la que quiera el hecho es que poco después de confirmada la primera noticia, brotan como á granel los comentarios acerca de la segunda; siendo lo malo que la primera noticia se confirme, lo peor, que no siendo cierta la segunda, no haya medio de apagar de su burro, es decir, á los indiscretos.

Y eso es la vida, otra tertulia de indiscreciones cometidas por los aficionados á dar noticias de las cuales toman á veces tan en serio su papel que no admiten ni suponan que se les rectifique; al extremo de que si se les objeta:—"Fulano no murió", y contestan muy frescos:—"No me movió, pero morirá... un día de éstos!"

Y á veces aciertan, porque son como las aves de mal agüero.

ABEL IMART.

Ecos del mundo

El sábado continuó en la Cámara francesa el debate sobre la supresión de la pena de muerte.

Se produjeron vivos incidentes. El diputado Reinache habló en favor de la supresión y Mauricio Barrés en contra.

El debate continuará el jueves.

Continúan con gran actividad los trabajos encaminados á regular la canalización del río Manzanaros.

Con este objeto visitaron ayer los diputados por Madrid al ministro de Fomento Sr. González Besada, prometiéndoles este el apoyo del Gobierno.

El río tendrá de 60 á 80 metros de anchura desahorándose todos los lavaderos que existen actualmente en sus orillas.

El Ayuntamiento costeará el 50 por 100 del importe de las obras.

Ha abandonado el techo la reina de Portugal, pasando por sus habitaciones.

El gabinete bacteriológico no ha

afirmado todavía que sea diferente la enfermedad que ha padecido la ilustre enferma.

Los delegados de la Convención democrática de los Estados Unidos han comenzado á partir para Denver, donde se halla ahora concentrada la atención de todos los políticos.

La sesión de la Convención se abrirá el martes próximo.

Los miembros del famoso Tammany Hall han marchado también en cinco trenes de siete coches cada uno, llevando 100.000 dólares para gastos de viaje, 12.000 cigarros, 8.000 botellas de champagne, 30.000 botellas de cerveza y 35 toneladas de hielo.

El ministro de Marina de Francia, monsieur Thompson contestando en el Senado á una interpelección acerca de los gastos de la Marina de guerra manifestó que es Francia la que menos gasta por este concepto, añadiendo que no ha hecho bastante nuestro país para su Marina de guerra y es, por el contrario, menester que haga sacrificios para tener buen material y buenos marinos.

Seguidamente se ha votado una orden del día expresando la confianza de la alta Cámara en el Gobierno para que éste realice las reformas navales que resulten oportunas y dé á Francia la poderosa Marina de guerra que necesita para garantizar su seguridad y sostener su situación en el concierto mundial.

La «Gaceta» ha publicado un Real orden prohibiendo tomen parte las mujeres en las corridas de torros.

Esta disposición ha de ser objeto de reclamaciones, pues viene á lesionar los intereses de las diestras y de las empresas con quienes hayan adquirido compromisos anteriormente.

UN CRIMEN EN MURCIA

La crónica negra de la vecina capital, nos trae detalles de un sangriento crimen cometido en Murcia durante las primeras horas de la noche del sábado.

En un ventorrillo denominado El Chafel y situado á la orilla del río, se hallaban Juan Bernal Quintos (a

Atentos, de 28 años, merendando con varios amigos.

En otro ventorrillo inmediato se encontraba un individuo llamado Pablo y conocido por Juaniche, también apurando serenos vasos de vino.

Sin que mediara ofensa ni disputa alguno el Juaniche se dirigió al Chafel y con su pistola del calibre 12 disparó al Alientos un tiro, produciéndole una herida en el cuello, dándose á la fuga. Como de la herida manaba abundante cantidad de sangre, los amigos del agredido procuraron contenerla con varios pañuelos, conduciéndolo al hospital.

El agresor en su huida se dirigió hacia el artabañal á la espalda de la cárcel; internándose en su domicilio.

Al entrar en su casa, vió sentado á la puerta de la saya á Pedro José González Pafio (a) Canil, que dormitaba sobre una mecedora.

El Juaniche se acercó á Canil y cogiéndole la cabeza con la mano izquierda le disparó la cápsula que todavía le quedaba, en la región occipital, destruyéndole el proyectil la masa encefálica.

El desgraciado quedó muerto instantáneamente.

El agresor emprendió precipitada fuga, y cerca del cuartel de la guardia civil se presentó á una pareja que se aproximaba.

La esposa y los hijos del muerto se abrazaron al cadáver del infortunado José González, produciéndose una escena desgranadora.

El herido anterior sigue en el hospital en grave estado.

Estos crímenes han producido honda sensación en Murcia.

EN HONOR DE CASTELAR

Al propio tiempo que se verifica solennemente el monumento erigido al ilustre patriota D. Emilio Castelar, serán trasladados sus restos al panteón de grandes hombres, que existe en el antiguo templo de Atocha.

Para ello, ha pedido autorización al Gobierno el presidente de la asociación de Escritores y Artistas, el cual ha contestado á la comunicación diciéndo:

«Se ha complacido el Gobierno en someterlo á la aprobación del Rey cuyo permiso se necesita para obte-

ner tan singular honor y el Rey accedió para consagrar la memoria del eminente patriota, que con su palabra y su entendimiento puso tan alto el nombre de la patria».

Homenaje es este tanto más merecido, cuanto que Castelar era una gloria no solo española, sino de Europa entera.

BOLSA DE MADRID

(De nuestro servicio particular) IMPRESIONES

El mercado presenta hoy peor aspecto. Los valores del Estado siguen debilitándose bajo la presión de la constante oferta y los francos registran una acentuada reacción en alza, que las escasas ventas del Tesoro no pueden contrarrestar.

El Interior fin de mes oscila entre 83,05 y 83 por 100, cerrando á 83,02 sin publicación oficial. El Contado en partida pierde 10 céntimos de su cambio de ayer y queda á 82,55. La doble media con la liquidación es de 50 céntimos. Los títulos pequeños se cotizan á 84,20 y 10 El Amortizable se negocia en partida á 100,60 y 55 y en títulos chicos á 100,65 y 60; aquella y estos cierran, por tanto, 5 céntimos más baratos que el día anterior.

El Banco de España se trata á 445,50 sin dividendo, cambio equivalente á 455 con él. El Hipotecario, flojo, á 249, Hispano Americano, sin variación, á 142, exdividendo de 3 por 100; Español de Crédito á 118, también sin movimiento y el Río de la Plata, muy animado, á 404 pesetas, ganando 6 en título Los Tabacos, dudosos, á 404, y de los demás industriales, muy firmes las Explosivos, á 330; en alza franca las Resineras, que tienen dinero á 108 y 109, y bien dispuestas las Azucaras Preferentes, que se operan á 101 por 100. Las Ordinarias, con poco negocio, á 39.

Francos, muy pedidos, abren á 112 y cierran á 112 50, esto es; 70 céntimos más alto que ayer; Libras, á 28,25 contra 28,05 el día anterior.

Bilbao.—Obligaciones Hidroeléctrica, 103,25; Francos, 111,90.

Notas palaciegas

Su alteza la infanta doña Isabel, se propone continuar este verano las ex

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 112

EL ALIMENTO DE LOS DIOS 109

que le produjo el buen naturalista fueron cosas de un estado extraordinario para que Carrington no se conmoviera profundamente y dejara de perder el equilibrio. El ambiente en que se producía la estabilidad y lanzó un grito agudo, cayendo de cara en el pantano. El jardinero le vió hundirse y salir á poco á la orilla, sin sombrero y dando fuertes alaridos. Nunca había oído gritar á un hombre de aquel modo, y el asombrado mono vió cómo el señor torero intentaba arrastrarse algo de la enangrentada mejilla. Carrington agitaba y reortaba los brazos desesperadamente; saltaba como si estuviera frenético; corría algunos metros, y volvía ó caía en tierra, desapareciendo de la vista del jardinero. Este, al observar aquello, bajó de la escalera y atravesó la valla, llevando en la mano, por fortuna, las tijeras de podar. Dado un momento, creyendo que iba á habérselas con un loco; pero las tijeras le dieron ánimo y avanzó resueltamente.

Cuando Carrington le vió moderó la violencia de sus movimientos; pero por mucho que trató de dominarse, le fué imposible dejar de manifestar su horrible desesperación; trató de levantarse, pero volvió á caer sin fuerza, gritando

—¡Mira, mira, no puedo quitármelos!

El jardinero vió entonces, horrorizado, que Carrington llevaba en la cara, en los ojos

Kenston y estableció allí uno propio, aunque modesto, en el jardín de su casa. No obtuvo en aquella ocasión gran provecho de su trabajo, por falta de habilidad y de energía, y al mes, aproximadamente, de intermitentes vigias, tipo que desistió de su proyecto. El laboratorio de Winkles do era un modelo de laboratorio ni mucho menos. Winkles había situado en un ángulo del jardín un depósito de agua con una capilla que comunicaba con una cañería, la cual iba á desaguar fuera del jardín en un pequeño pantano, al que daba sombra en un hermoso aliso. En tal depósito, que siempre tenía agua, echaba Winkles los residuos de la heraclorofidia de que había hecho uso en sus experimentos investigadores, con el fin de que corrieran al pantano pero la cañería estaba roto por algunos puntos y goteaba, de modo que el alimento iba cayendo gota á gota y en bastante cantidad sobre una charca, en que había juncos ó juncos, precisamente en la época en que la envía primavera se movía con mayor empuje. Todo era vida, y todo era fuerza en aquel apartado rincón de Kenston. Allí, en aquella charca, rompían sus envolturas platinas multitud de renacuajos y muchos caracoles surgían á la vida; bajo el verde toldo que formaban los juncos, removíanse las larvas del escarabajo de agua, llamado, no sé por qué, dytiscus, coleoptero raro de movimiento